



Los actores locales que participaron en la ceremonia retocaron varias veces su maquillaje por el calor.



En el espectáculo inicial participaron dignatarios (batabs), sacerdotes (chilames) y deidades mayas.



La primer canoa que partió al filo del amanecer hacia Cozumel lo hizo con la venia de un chamán.



Los 28 kilómetros del recorrido entre Xcaret y Cozumel se hicieron en tiempo récord, 5 horas.

Recrean travesía sagrada

Navegan horizonte maya

Recuperan tradición extinta hace 500 años que honraba a Ix Chel, la diosa maya más importante

David García
Especial

RIVIERA MAYA.- 31 grados centígrados. Es jueves 31 de mayo y pasadas las 18:00 horas en el parque Xcaret se aglutinan enterados y extraños junto a una pirámide levantada a la orilla del mar. El motivo, el renacimiento de una antigua tradición prehispánica, extinta hace unos 500 años con la llegada de los conquistadores.

Se trata de la travesía sagrada maya, una peregrinación en canoa por el mar, desde Xaman Há, hoy Playa del Carmen, a Cozumel, ahora la Isla de Cozumel, para hacer ofrendas a Ix Chel, la deidad femenina más importante para los mayas, diosa de la Luna, la Tierra, la fertilidad, la adivinación, la medicina, el tejido y la pintura, cuyos principales santuarios se encuentran en ese lugar.

El calor es sofocante y los actores que recrean la ceremonia de despedida de quienes harán la travesía 12 horas después, al filo del amanecer, luchan por conservar intacto el maquillaje, los penachos y las pelucas.

El espectáculo, luz y sonido incluidos, lo disfrutan unos y lo fotografían otros. La música en vivo proviene de tambores y caracoles, y es inevitable imaginar cómo sería hace milenio esta ceremonia, alumbrada quizá sólo por la luz de la luna y las antorchas.

LA PARTIDA

23 grados centígrados. Es viernes 1 de junio y a las 6:00 horas todavía no amanece en la Península. Luego de ser expuestos al humo del copal, los remeros voluntarios, hombres y mujeres mayas y extranjeros, están listos para partir. Se escucha entonces el sonido del caracol.

Los primeros rayos del sol se hacen sentir. Los que pueden, buscan una sombra, los que tienen que remar, vestidos con taparrabos, esperan que funcione su bloqueador solar. En su cara se ve la determinación, quizá más deportiva que ritual, de vencer el tiempo récord que han hecho en los ensayos: 5 horas.

Parten primero tres canoas de madera. Construídas fue todo un reto, pues ya nadie recuerda cómo se fabrica una canoa para hacerse a la mar. Los mayas tenían una extensa red de comercio marítimo, que se redujo al agua dulce cuando los españoles los controlaron e impidieron hacer peregrinaciones rituales.

Otras 15 canoas las siguen, entre aplausos, flores y guacamayas que surcan el cielo. Todos se apresuran a partir a Cozumel para verlos llegar, unos en ferry, otros en lancha, los reporteros gráficos en helicóptero.

Quiénes los alcanzan en lancha les gritan vítores y vivas, les reponen remos perdidos y les avientan agua embotellada. Se ven motivados, arduos de sol, esperando ver de cerca la costa de Cozumel.

Al llegar, tienen menos de 24 horas para descansar, y volver al día siguiente a Playa del Carmen, al filo del amanecer, desde un lugar conocido como El Cedral.

Por la noche, hay una nueva ceremonia, en la que la diosa Ix Chel agradece las ofrendas y la vista.

EL REGRESO

22 grados centígrados. Es sábado 2 de junio y son las 6:20, ante el primer rayo de sol inicia la travesía de las canoas en el majestuoso mar azul luego del ritual de despedida: 28 kilómetros las separan de su destino, donde ya los esperan para una nueva ceremonia.

La travesía sagrada maya es un proyecto cultural y turístico que busca fortalecer la identidad del mundo maya entre quienes han nacido o inmigrado a Quintana Roo.

Este proyecto surgió hace 2 años como iniciativa del parque Xcaret. A partir de esa fecha, se contó con la asesoría del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), así como con el trabajo de historiadores,



ESFUERZO COMPARTIDO. La odisea no fue sencilla, ya que las canoas de madera pesan unos 700 kilogramos y permiten llevar de 4 a 5 remeros. Las de fibra de vidrio pesan media tonelada.

antropólogos, etnólogos, navegantes, músicos y coreógrafos. El proyecto presenta así una reconstrucción de la antigua travesía marítima, además de diversos rituales, danza y música de los mayas.

LA LLEGADA

35 grados centígrados. Son casi las 11:00 y se asoman las primeras canoas. Los gobernantes que les darán la bienvenida, actores locales vestidos a la usanza de la época, ultiman detalles. Cuando el casco de la primer canoa toca tierra la multitud reunida les aplaude. Vienen mojados hasta las pestañas, pero felices.

En agradecimiento a Ix Chel, se ejecuta una danza en donde 7 mujeres mayores transitan simbólicamente por los 9 niveles del inframundo y los 13 niveles del cielo.

Después, se presenta otra danza que es una alegoría del movimiento del cosmos, más festiva y alegre. Todo termina con una fiesta y la celebración de un mercado maya, a 39 grados centígrados.



La diosa Ix Chel fue caracterizada por Verónica Villalobos, una joven actriz local.



El regreso de Cozumel a Playa del Carmen dio inicio a las 6:15 horas, y se sumaron remeros de la isla. Antes tuvieron un ritual de despedida.

Canoas para llevar

Consiguir una canoa para navegación marítima no es ni de lejos sencillo. Se requirió consultar documentos y dibujos antiguos, pero al no resultar suficientes, un directivo de Xcaret, impulsor del evento, viajó a una apartada comunidad en Honduras en donde la pobreza hace que los pescadores se hagan a la mar con este antiguo sistema.

Luego de varios intentos, del ejercicio prueba y error, se consiguió un árbol de pich o amapola, de las dimensiones requeridas (al menos 7 metros de largo), que no estuviera en una reserva natural.

Después, tuvo que cortarse en luna llena para que la sarta estuviera distribuida en la madera y así tuviera la porosidad idónea para flotar y se obtuvieron tres canoas de madera que lograron navegar. Las 15 canoas restantes, se reprodujeron con fibra de vidrio.

ASÍ LO Dijo

“Me trajo mi hermana gemela, a ella le gusta el canotaje, es un nuevo reto estar otra vez en el mar, en el lugar al que llegué hace un año luego de cruzar el Atlántico. Veníamos muy motivados, contábamos y alzábamos los remos, hicimos menos tiempo del esperado”.

Galia Moss
Velocista

“Soy de Inglaterra, he vivido aquí desde hace dos años, hago canotaje pero no como éste, fue difícil, muy caluroso, pero es una experiencia de vida, trato con los mayas todos los días, estoy muy orgullosa de su cultura y de ser parte de esto”.

Helen Scholl
Guía de turistas